

# BOLETIN OFICIAL



DE LA REPUBLICA ARGENTINA  
DIRECCION NACIONAL DEL REGISTRO OFICIAL

AÑO LXXVII

Buenos Aires, martes 22 de julio de 1969

Número 21.728

## INDUSTRIA

**AZUCAR.** — Fijanse las retribuciones para los trabajos de cosecha de caña de azúcar durante la zafra del año 1969.

Buenos Aires, 14 de julio de 1969.

Excelentísimo señor Presidente de la Nación.

Tengo el honor de elevar a consideración del Excelentísimo señor Presidente un proyecto de ley regulando las retribuciones para los trabajos de cosecha de caña de azúcar durante la zafra del año 1969.

I. La impugnación de ilegitimidad formulada a los Decretos 7428/65 y 883/66 por algunos sectores crea incertidumbre en lo que respecta a los niveles salariales vigentes para los trabajos de cosecha de caña de azúcar.

Teniendo en cuenta las sugerencias de las entidades sindicales y patronales interesadas y el criterio de distintos organismos técnicos, y considerando que se encuentra suspendido el funcionamiento de las comisiones paritarias, se entiende conviene fijar las remuneraciones básicas aplicables durante la zafra de 1969.

II. Se observa asimismo un proceso generalizado de mecanización cuya reciente magnitud en los trabajos agrícolas de la cosecha ha originado diversidad de criterios para la distribución y adjudicación de remuneraciones de las distintas etapas o movimientos que componen la cosecha de caña de azúcar. Por ello, para la fijación de los salarios mínimos se ha tenido en cuenta la circunstancia apuntada, basándose en el concepto social del trabajo sin que ello impida una tecnificación gradual de las tareas.

III. Por otra parte, ante la aparición de contratistas o intermediarios de las labores agrícolas de cosecha y a fin de salvaguardar la integridad de la retribución, se instituye la responsabilidad solidaria expresa entre los que contratan servicios y los beneficiarios de los mismos en lo atinente a las obligaciones derivadas de la relación laboral.

IV. En síntesis, a fin de prevenir conflictos laborales por la vigencia de salarios insuficientes y desiguales, se hace necesario contar con una precisa disposición legal que fije retribuciones de emergencia para la presente zafra, lo mismo que para racionalizar el proceso de mecanización.

El carácter transitorio del régimen uniforme salarial que se propone comporta señalar un criterio que habrá de influir positivamente en la futura regulación salarial a través del funcionamiento de las Comisiones Paritarias.

Dios guarde a Vuestra Excelencia.

Francisco A. Imaz. — José M. Dagnino Pastore.  
Rubens G. San Sebastián.

LEY Nº 18.278.

Buenos Aires, 14 de julio de 1969.

En uso de las atribuciones conferidas por el artículo 5º del Estatuto de la Revolución Argentina,

**El Presidente de la Nación Argentina Sanciona y Promulga con Fuerza de Ley:**

Artículo 1º — Fijanse como retribuciones para los trabajos de cosecha de caña de azúcar para la actividad azucarera durante la zafra del año 1969, las establecidas en la planilla anexa.

Artículo 2º — Para los casos de realización de tareas por contratistas o intermediarios, las obligaciones, responsabilidades y penalidades de la presente ley serán solidarias entre aquéllos y las personas para quienes dichos contratistas o intermediarios trabajen, o aquellas que en definitiva resulten beneficiarias de los trabajos.

Artículo 3º — La presente ley es de emergencia y de alcance nacional para la zafra azucarera del año 1969. A tal efecto, suspéndese por el período indicado la vigencia de toda otra norma legal y/o convencional que se oponga a las disposiciones de la misma.

Artículo 4º — Serán autoridades de aplicación, los órganos laborales que por su competencia ejercen la Policía del Trabajo en cada jurisdicción.

Artículo 5º — Los infractores a la presente ley serán pasibles de multas graduables de cinco mil pesos moneda nacional (\$ 5.000 m.n.) a cien mil pesos moneda nacional (\$ 100.000 m.n.) por persona en infracción, y en caso de reiteración o reincidencia se duplicarán estos importes.

Las acciones por el cobro de multas se harán efectivas por las autoridades de aplicación, de acuerdo al procedimiento que determinan sus respectivas leyes y reglamentaciones.

Artículo 6º — Decláranse de orden público las prescripciones de esta ley, y la renuncia a sus beneficios no exonera de ninguna de las obligaciones y penalidades establecidas.

Artículo 7º — Comuníquese, publíquese, dése a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese.

Onganía. — Francisco A. Imaz.

Planilla anexa a la Ley 18.278

**Cosecha de Caña de Azúcar "Zafra 1969"**

1. Salarios Mínimos de Cosecha, por tonelada:

a) Cuando no interviene la máquina en el proceso de cosecha ..... \$ 793,40  
b) Cuando interviene la máquina: Suplemento caña en pie del año anterior:

Hachada ..... \$ 158,69 m/n. \$ 47,53  
Pelada ..... „ 468,11 m/n. „ 31,80  
Apilada ..... „ 67,43 m/n. —  
Cargada ..... „ 99,17 m/n. —

2. Salarios Mínimos de Cosecha, por jornada legal:

a) Jornal mínimo para conductores, de tractor y/o elementos mecanizados (tracción mecánica) ..... \$ 1.096,60  
b) Jornal mínimo para obreros ..... „ 953,57  
c) Jornal mínimo para obreros (de 14 a 15 años) ... „ 631,48  
d) Jornal mínimo para obreros (de 15 a 16 años) ... „ 678,10  
e) Jornal mínimo para obreros (de 16 a 17 años) ..... „ 690,81  
f) Jornal mínimo para obreros (de 17 a 18 años) .... „ 737,43

## FUERZAS ARMADAS

**Confírese carácter de ley de la Nación al decreto-ley 3969/67.**

Buenos Aires, 10 de julio de 1969.

Excelentísimo señor Presidente de la Nación:

Tengo el honor de dirigirme al Primer Magistrado a fin de someter a vuestra consideración el adjunto proyecto en cuya virtud se confiere carácter de ley de la Nación al actual decreto 3969/67, reglamentario para la Armada Argentina del decreto - ley 204/63 por el que se crearon los Consejos de Guerra de Comando para las Fuerzas Armadas.

El mismo fue confeccionado a instancia del Honorable Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas organismo que ha formulado ciertas objeciones a algunas disposiciones del mencionado decreto que a su juicio excederían las facultades reglamentarias del Poder Ejecutivo, haciendo presente asimismo, que de plantearse algún recurso de infracción de ley contra alguna sentencia emanada de un Consejo de Guerra de Comando de la Armada, el Tribunal tendría que pronunciarse inequívocamente sobre la legalidad o ilegalidad del régimen procesal penal militar instaurado por dichas normas.

Por consiguiente, teniendo en cuenta tales circunstancias y con el objeto de evitar eventuales objeciones que pudieran obstaculizar la eficaz actuación de dichos Consejos que vienen desarrollando una función altamente satisfactoria tanto por sus resultados concretos, cuanto por la sólida perspectiva que abren al perfeccionamiento y renovación del sistema procesal penal militar en general, este Ministerio considera no solamente conveniente sino necesaria la sanción del proyecto propiciado.

Dios guarde a Vuestra Excelencia.

José R. Cáceres Monié. — Pedro A. J. Gnani.

LEY Nº 18.276

Buenos Aires, 10 de julio de 1969.

En uso de las atribuciones conferidas por el artículo 5º del Estatuto de la Revolución Argentina,

**El Presidente de la Nación Argentina Sanciona y Promulga con fuerza de Ley:**

Artículo 1º — Téngase por ley de la Nación el decreto 3969/67.

Artículo 2º — Comuníquese, publíquese, dése a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese.

Onganía. — José R. Cáceres Monié.



19690722

# CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO

Delegado del Poder Ejecutivo.

Buenos Aires, 14 de julio de 1969.

Excelentísimo señor Presidente de la Nación:

En orden al cumplimiento de fundamentales objetivos, la Revolución Argentina debe promover el fortalecimiento de mecanismos y estructuras que permitan la adecuada ejecución de cada una de las etapas necesarias para la realización integral del proceso en marcha.

Los diversos sectores que conforman el cuadro social deben, en ese orden de ideas, manifestarse de manera activa para que los logros que se alcancen sean la resultante de una acción comunitaria de sentido nacional y de profunda significación.

El proceso de la Revolución Argentina exige promover con energía y decisión un programa de ordenamiento previo como presupuesto indispensable de una transformación y desarrollo impostergable.

El cumplimiento de tal propósito comporta el deber inexcusable de atender no sólo al ordenamiento del sector público sino posibilitar, mediante la adopción de las medidas adecuadas, que ese objetivo sea también prioridad principalísima de los otros sectores que componen la estructura social.

En lo que constituye materia de competencia específica de la Secretaría de Estado de Trabajo, el análisis de la situación sindical, insertado en el panorama integral del país, permite extraer algunas conclusiones de indudable valor para fijar pautas de acción claras y precisas.

El sindicalismo argentino constituye uno de los sectores de mayor gravitación en el cuerpo social y el proyecto que se acompaña tiende a la adopción de medidas que permitan analizar de manera positiva la presencia de los trabajadores en la empresa revolucionaria.

La planificación y ejecución del desarrollo exige la colaboración de los diversos elementos integrantes de la comunidad; el Gobierno de la Revolución Argentina aspira a nuclear, en torno a claros objetivos nacionales, el impulso creador y la voluntad de bien común que anima al sector representado por la fuerza del trabajo.

Esa participación indispensable, que constituye herramienta esencial de una política nacional de profundo contenido y con aspiración de permanencia, exige obtener previamente que se hayan alcanzado niveles de organización estructural que permitan una tarea común, positiva y fecunda.

No es del caso analizar aquí en profundidad cuáles han sido las razones que han impedido el fortalecimiento de las estructuras sindicales, pero sí apuntar las motivaciones principales de ese hecho.

La falta de unidad y coherencia en la gestión sindical reconoce causas no siempre imputables a la voluntad de los representados, y en alguna medida, son también explicable las dificultades que debieron afrontar sus dirigentes para poder implementar una acción unificadora.

La observación de la situación existente en el campo gremial permite apreciar que la gravitación de los factores disgregantes se han ido deteriorando en la misma medida en que se fue afianzando el desenvolvimiento de la acción emprendida en cumplimiento del proceso revolucionario y que, consecuentemente, constituye una legítima aspiración sindical el propósito de unificar su gestión, a efectos de posibilitar su intervención positiva en el quehacer nacional, y asumir, de tal modo, el derecho y la responsabilidad de participación que a los trabajadores corresponde, sin que ello comporte, en forma alguna, una actitud de adhesión y mucho menos, de sometimiento.

Debe destacarse, por lo demás, que la vocación de unidad reviste especial relevancia en la tradición del movimiento sindical argentino, que así se ha expresado a través de su historia, lo que permite afirmar, con todo fundamento, que las tendencias o factores que provocan la división responden a motivaciones inspiradas en finalidades extragremiales y contrarias a la real voluntad de los trabajadores.

De todo lo expuesto es evidencia clara la situación configurada en torno a la Confederación General del Trabajo, institución que representa cabalmente, en toda su trayectoria, el permanente sentido de unidad de acción que caracteriza y define al sindicalismo argentino.

La influencia de los elementos distorsionantes a que se ha hecho anterior referencia, reflejada en la instauración sistemática de prácticas y manejos dirigidos a utilizar la fuerza gremial como instrumento de intereses que actúan en función de objetivos totalmente ajenos a los que fundamentan el movimiento sindical, ha venido perturbando continuamente y progresivamente los intentos y aspiraciones tendientes a regularizar la vida de la organización central de los trabajadores.

Ello ha conducido al actual estado de cosas que ha colocado al organismo en situación de manifiesta anormalidad y consecuentemente sin posibilidades de constituir una expresión que revista la generalidad y autenticidad suficientes para ejercer válidamente la representación de una fuerza que es factor fundamental en el inmediato futuro argentino.

Reiteradamente, el Gobierno de la Revolución Argentina ha expresado su convicción de que la conformación de una organización sindical unida y auténticamente representativa constituye un presupuesto básico para asegurar la efectiva incorporación de la fuerza del trabajo al proceso de ordenamiento, transformación y desarrollo que el país afronta esforzadamente.

Tal premisa se asienta en la definición, claramente establecida, de la finalidad esencialmente social que persigue la acción revolucionaria.

A este propósito han respondido las reiteradas invocaciones formuladas por el Excelentísimo señor Presidente de la República, requiriendo la realización del proceso que condujera a la consolidación de la unidad orgánica del movimiento sindical.

Tal inspiración implica, inapreciablemente, una absoluta claridad en los procedimientos a seguir y en las motivaciones determinantes de la acción.

Resulta obvio que la incorporación positiva del movimiento sindical al quehacer nacional solamente puede lograrse a través de una estructuración en la que se encuentren debidamente garantizada la independencia de la acción gremial, la legitimidad y autenticidad de la representación investida y la efectiva defensa y promoción de los intereses y derechos laborales.

La Revolución Argentina tiene urgencia en contar en el nivel de la programación y ejecución de la acción futura del gobierno, con la participación de una representación auténtica de los trabajadores, requisito indispensable para la promoción del tiempo social que debe realizarse orgánica y positivamente.

Para alcanzar ese objetivo, y en presencia de la situación antes expuesta, se hace necesario proveer los mecanismos legales que permitan a los trabajadores alcanzar, a corto plazo, la regularización de las estructuras sindicales, sin otra injerencia oficial que la imprescindible a fin de sentar las bases mínimas para que la fuerza del trabajo, en ejercicio de la voluntad soberana de sus organismos, alcance los niveles de representatividad integral indispensables.

Las consideraciones formuladas destacan la trascendencia y significación que el objetivo propuesto reviste dentro del planeamiento de la acción comunitaria a través de la cual se habrán de efectivizar, en definitiva, los fines a que responde la Revolución Argentina.

Consecuentemente, se hace necesario establecer un régimen normativo especial que cuente con la jerarquía jurídica adecuada en orden al cabal cumplimiento de la finalidad perseguida y que, paralelamente, exprese de manera clara la importancia trascendente que el Gobierno de la Nación asigna al proceso de normalización y fortalecimiento de la estructura sindical.

Se eleva en consecuencia a consideración de V. E. el proyecto de ley adjunto por el cual se propicia la designación de un Delegado del Poder Ejecutivo Nacional para la normalización de la Confederación General del Trabajo de la República Argentina (Personería Gremial N° 48), que tendrá a su cargo el cumplimiento —en el menor plazo posible— de los objetivos enunciados, con las facultades necesarias para atender debidamente los múltiples aspectos que la concreción del proceso normalizador lleva involucrados.

Dios guarde a Vuestra Excelencia.

José M. Dagnino Pastore. — Rubens G. San Sebastián.

LEY N° 18.281.

Buenos Aires, 14 de julio de 1969.

En uso de las atribuciones conferidas por los artículos 3° y 5° del Estatuto de la Revolución Argentina,

El Presidente de la Nación Argentina, Sanciona y Promulga con Fuerza de Ley:

Artículo 1° — Designase, en calidad de Delegado del Poder Ejecutivo Nacional para la normalización de la Confederación General del Trabajo de la República Argentina (Personería Gremial N° 48), al señor don Valentín Brundino Suárez (Cl. 1916, Matrícula N° 1.312.923).

Artículo 2° — El Delegado designado por el artículo anterior tendrá a su cargo la realización del proceso de regularización institucional de la Confederación General del Trabajo de la República Argentina.

Artículo 3° — Asignanse al Delegado del Poder Ejecutivo Nacional, las atribuciones y facultades que el Estatuto de la entidad sindical mencionada, aprobado por Resolución N° 328 del 29 de abril de 1963, de la Secretaría de Estado de Trabajo (ex Ministerio de Trabajo y Seguridad Social) acuerda a los órganos de dirección y administración de la misma.

Artículo 4° — Facúltase a la Secretaría de Estado de Trabajo a impartir las instrucciones pertinentes a los fines del cumplimiento de la misión encomendada por la presente ley.

Artículo 5° — Los gastos que demande el cumplimiento de la presente ley se imputarán a la partida que a tal efecto se incluya en la jurisdicción 35 - Secretaría de Estado de Trabajo - Administración Central - a financiar con recursos de rentas generales del presupuesto general de la Nación para el año 1969.

Artículo 6° — La presente ley entrará en vigencia a partir de la fecha de su sanción.

Artículo 7° — Comuníquese, publíquese, dese a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese.

ONGANIA. — José M. Dagnino Pastore.

Secretaría de Gobierno

MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Apruébase la Ordenanza Tarifaria correspondiente al año 1969.

DECRETO N° 3.839

Buenos Aires, 15 de julio de 1969.

VISTO el pedido formulado por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, en el sentido de que se apruebe la Ordenanza Tarifaria para el año 1969 y en virtud de lo dispuesto por el artículo 1° de la Ley N° 18.281,

El Presidente de la Nación Argentina, Decreta:

Artículo 1° — Apruébase la Ordenanza Tarifaria de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, correspondiente al año 1969, cuyo texto obra de folios 7 a folios 59 del expediente N° 99.167/69 del Registro del Ministerio del Interior.

Art. 2° — El presente decreto será refrendado por el señor Ministro del Interior.

Art. 3° — Comuníquese, publíquese, dese a la Dirección Nacional del Registro Oficial y vuelva a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires a sus efectos.

ONGANIA. — Francisco A. Imaz.









## ANEXO 3

















